

Identificada históricamente con la prevención de incendios, **Industrias Quilmes** continúa apostando al mercado de la construcción y a la exportación de sus productos, una actividad que nunca abandonaron pese al cambio constante de las condiciones del mercado.

"La exportación está en peligro"

- ¿Cuál es la historia de Industrias Quilmes?

La empresa nació en 1982 y desde entonces ha tenido un crecimiento razonable, pasando por todas las vicisitudes por las que pasó el país: los cambios de moneda, los cambios de política económica, el plan bonex, control de precios, hiperdevaluación, hiperinflación, corral, corralito, pesificación, patacón, pseudomonedas... Fabricamos y exportamos mangueras para equipos contra incendios y desde que comenzamos a exportar nunca dejamos de hacerlo, pese a la situación generada durante el 1 a 1, cuando los costos internos eran altísimos en relación a los precios internacionales de venta del producto.

- ¿Cuál es su actualidad?

Hoy estamos fabricando y exportando productos con certificación IRAM y logrando el año pasado la certificación ISO. En este momento estamos trabajando para lograr calificaciones para ingresar al mercado de Brasil, en el que habíamos estado presentes hasta que tuvo una actitud de protección de mercado lógica que cambió las normas. Entonces para poder actuar en ese mercado hay que readecuarse a las normas vigentes. Asimismo, estamos exportando a países limítrofes como Uruguay y Chile y también a Estados Unidos y Europa, aunque no en grandes cantidades.

- ¿Cómo ve el mercado actual?

El mercado interno estuvo bastante deprimido y recién en el 2004 comenzó a mejorar. Notamos ahora también alguna toma de conciencia en lo que respecta a la prevención de siniestros, lamentablemente a partir de un hecho desgraciado como lo fue el de Año nuevo. Es como que la conciencia se hubiera despertado de golpe cuando, en realidad, debiera estar presente desde siempre.

- ¿Cómo se soluciona?

Cuando el vacío de educación es tan grande es necesaria la participación del Estado. Una vez que la cultura de la prevención forma parte de la educación de todos ya no es necesaria la intervención oficial. Muchas veces se dice que hay que generar las normas y verificar que luego se cumplan. Pero si las personas están correctamente educadas y formadas, es muy difícil que deje de cumplir las normas, porque sabe que esas normas están hechas para protegerlos. Lamentablemente en Argentina hay un vacío en ese aspecto por lo que se hace necesaria la intervención de las autoridades para corregirlo. ¿Cómo se hace? Educando desde el más primario de los niveles escolares para que el chico vaya incorporando conocimientos que luego aplicará el resto de su vida.

- ¿Cómo ve el mercado de la seguridad?

Creo que no está como debiera porque no existe una exigencia muy marcada en el cumplimiento de las normas

por parte entidades que debieran estar atentas a ello, como las compañías de seguro o las ART. Es curioso, en el caso de las aseguradoras, que no hayan tomado la iniciativa en ese sentido. En otros países es muy común que las compañías de seguro hagan un examen detallado del bien que van a asegurar y si no encuentran los requerimientos de seguridad mínimos no extienden la póliza, porque el riesgo es muy alto. No se arriesgan a sufrir pérdidas por negligencia o falta de medidas de seguridad que debieran estar contempladas. Eso acá no sucede.

- ¿Dónde ve la falla en ese sentido?

Las normas sobre instalación de elementos de protección contra incendios tienen, como mínimo, treinta años. A través de los años aparecieron nuevos elementos capaces de brindar mayor seguridad y que minimizan los riesgos de incendio y sin embargo no fueron incorporados a las normativas existentes, que debieran ser revisadas con cierta periodicidad.

- ¿Hoy es mejor fabricar o importar?

Cuando se produjo la devaluación convenía la fabricación. Pero desde ese momento el dólar comenzó a retroceder y los costos de fabricación internos fueron en aumento, ya sea por la suba de salarios, las tarifas en los servicios, etc... No es que eso moleste, porque tiene que darse en determinado momento, pero sí es real que suben el costo

interno. Esto tiene dos consecuencias: que la fabricación no sea tan atractiva y que la importación vuelva a masificarse.

- ¿Cuál es el mercado al que abastece Industrias Quilmes?

Nuestros principales mercados son la construcción, la industria y el sistema de servicios de Bomberos cuya tarea en general no es considerada en toda la dimensión que debe serlo. Además está el mercado de quienes reponen ciertos productos. Es una realidad que este tipo de productos tenga una vida útil y necesiten de un mantenimiento y reemplazo. Esto tiene que ver con lo que hablábamos anteriormente: no hay una cultura de prevención y entonces muchas veces se instalan equipos que nunca más serán revisados y que, por el deterioro del tiempo, cuando sena necesitado no van a funcionar correctamente.

- ¿Cuáles son las expectativas de la firma para el futuro?

Nosotros estamos muy ligados a la empresa de la construcción y a la concientización del uso de equipos para la prevención de incendios. En Buenos Aires hay gran cantidad de edificios desprotegidos y no es fácil llegar a una legislación que los contemple. En cuanto a la construcción, nuestro trabajo se aplica en grandes proyectos, que en este momento están un poco parados. Referido a la exportación, nos damos cuenta que lo que se había ganado, por una cuestión de costos internos, se está perdiendo de a poco y puede llegar a poner en riesgo las posibilidades futuras.



Ignacio Bunge, Apoderado de Industrias Quilmes